

22 de diciembre de 2024

Domingo IV Adviento



BO NADAL!
NACE A LUZ QUE DÁ
COR AO NOSO MUNDO

Estamos ya a punto de celebrar la venida del Jesús en medio de nosotros. Dentro del Adviento, este cuarto domingo se nos presenta como el más mariano de todos ellos. María nos llega a través del bello y profundo pasaje evangélico de la visita a su prima Isabel. En el encuentro de dos madres, sentiremos que Dios nos ama y viene a visitarnos.



El profeta Miqueas, contemporáneo del gran profeta Isaías, presenta los tiempos salvíficos desde la humildad de Belén, donde había nacido David. El profeta nos ofrece la permanente paradoja entre lo pequeño y lo grande. Del nuevo rey se destaca sus orígenes humildes, como humildes fueron los orígenes de David, significados en la aldea de Belén.

El evangelio de Lucas relata la visita de María a Isabel; la que es grande quiere compartir con la madre del Bautista el gozo y la alegría de lo que Dios hace por su pueblo. María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, para ponerse a su disposición, en una actitud de cuidado. María, teniendo a Jesús en su seno, corre a servir a su prima.

De labios de Isabel y de María brota la alabanza. Alabanza divina y servicio fraterno deben permanecer inseparables. La Navidad significa ponerse en camino que va de Dios a los hombres, que se hace singularmente presente en Jesús, en todo como los hombres, menos en el pecado, y camino que va de nosotros a Dios, traducido en la obediencia a su plan y en la alabanza. Camino de mí a mi hermano traducido en cuidado y en comunión, como respuesta al don recibido en la Palabra hecha hombre. Camino de mi hermano a mí acogido con franqueza y gratitud en el amor.



En nuestros días hemos de recuperar esa manera de amar que consiste en acompañar-cuidar la vida de las personas. Es la primera de las claves desde las que queremos crecer en comunión: acompañar la vida de las personas en sus ambientes para crear las condiciones en las que podamos vivir nuestra humanidad de manera más plena, descubriendo en qué consiste nuestra humanidad compartida.

Éste es el pórtico de la Navidad a la que la liturgia nos ha conducido una vez más, y es que Dios se “disfraza” en gestos de amor hacia los hermanos, Dios-con-nosotros. ¿Sabremos descubrirle? ¡Ojalá!

primera lectura

Lectura del Profeta Miqueas 5, 1-4a

Esto dice el Señor:

«Y tú, Belén Efratá,
pequeña entre los clanes de Judá,
de ti voy a sacar
al que ha de gobernar Israel;
sus orígenes son de antaño,
de tiempos inmemorables.
Por eso, los entregará
hasta que dé a luz la que debe dar a luz,
el resto de sus hermanos volverá
junto con los hijos de Israel.
Se mantendrá firme,
pastoreará con la fuerza del Señor,
con el dominio del nombre del Señor, su Dios;
se instalarán, ya que el Señor
se hará grande hasta el confín de la tierra.
Él mismo será la paz».



salmo 79

Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve

Pastor de Israel, escucha,
tú que te sientas sobre querubines,
resplandece; despierta tu poder y ven a
salvarnos.

Dios del universo, vuélvete: mira desde el
cielo, fíjate, ven a visitar tu viña.
Cuida la cepa que tu diestra plantó,
y al hombre que tú has fortalecido.

Que tu mano proteja a tu escogido,
al hombre que tú fortaleciste.
No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que invoquemos tu
nombre.



segunda lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 10, 5-10

Hermanos:

Al entrar Cristo en el mundo dice:

«Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas,
pero me formaste un cuerpo;
no aceptaste
holocaustos ni víctimas expiatorias.
Entonces yo dije: He aquí que vengo
—pues así está escrito en el comienzo del libro acerca de mí—
para hacer, ¡oh Dios!, tu voluntad».

Primero dice: «Tú no quisiste sacrificios ni ofrendas, pero me formaste un cuerpo; no aceptaste holocaustos ni víctimas expiatorias», que se ofrecen según la ley. Después añade: «He aquí que vengo para hacer tu voluntad».

Niega lo primero, para afirmar lo segundo. Y conforme a esa voluntad todos quedamos santificados por la oblación del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre.

evangelio

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1, 39-45

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó:

«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».



movemento parroquial

FORMACIÓN

"Xubileo da Esperanza"

por D Francisco Julian Romero Galván

Director do Secretariado do Xubileo 2025 da CEE

27 de decembro

no Seminario ás 10,30

25 DE DECEMBRO
1 DE XANEIRO

NON HAI MISA DE 10

MISA ÁS 12,30 E ÁS 7

eu poño o Belén
ENVÍANOS AS FOTOS
DEO TEU BELÉN E
POÑÉMOLAS NA
NOSA WEB
sanfranjavi@gmail.com

APERTURA
XUBILEO
2025

29 de decembro de 2024
17:30.h. na igrexa de San Pedro.

ORACIÓN ENCENDIDO DA COROA DE ADVENTO CUARTO DOMINGO

Nesta semana acendemos o 4º cirio do advento, o cirio da FE: Acendemos, Señor, esta cuarta e última luz. E vemos como hoxe se sobe ao autobús Sabela, a curmá de María, que se alegra no encontro, proclama a súa fe e BENDÍA. Que, como María, saiamos de nós mesmos, levantémonos e poñámonos en camiño para servir con alegría, agarimo e amor, que tamén nós sexamos peregrinos de esperanza. Aprendamos de Sabela, proclamemos coa nosa vida que Xesús vén e ámanos, e que o que El nos dixo cumprirase. Ven, Señor, Xesús! Todos: Ven, Señor Xesús